otras la ρ, v. gr.: ξύν por σύν, θαῤῥεῖν por θαρσεῖν. Tambien ponian ordinariamente dos ττ por σσ, por ejemplo: πράττω, en vez de la forma comun πράσσω.

3.ª Añadian una ι al fin de algunas palabras, por ejemplo: οὗτοσί, οὐχί por οὗτος, οὐκ. Por el contrario, solian suprimir la ι de los diptongos αι y ει, v. gr.: χλάω, πλέον, en vez de χλαίω, πλεῖον.

4.ª Hacian en ως y en ων varios nombres de la segunda declinacion conservando la ω en todos sus casos, por ejemplo: ταώς, λεώς, por ταός, λαός. La terminacion comun en εος del genitivo singular de muchos imparisílabos la convertian en εως, v. gr.: βασιλέως por βασιλέος.

5.ª *En los verbos* solian elidir la σ de las terminaciones comunes del futuro cuando estaba precedida de α breve ε ó ι, contrayendo despues aquellas, por ejemplo: ἐλῶ, καλῶ, ἀμφιῶ por ἐλάσω, καλέσω, ἀνφιέσω. Igual contraccion hacian en los futuros medios de muchos verbos en ίζω como νομιοῦμαι, βαδιοῦμαι en vez de νομίσομαι βαδίσομαι. Pero en los acabados en είζω no elidian la σ de la terminacion del futuro porque la ι precedente es larga por el diptongo.

6.ª Contraian la terminacion εαι (jónica) de la segunda persona singular del indicativo del presente y del futuro medios y pasivos en ει, mas bien que en η, por ejemplo: ὄψει, τύπτει, por las comunes ὄψῃ, τύπτῃ.

7.ª En el imperativo abreviaban la terminacion comun έτωσαν en όντων,-άτωσαν en άντων,-σθωσαν en σθων, v. gr.: τιόντων por τιέτωσαν, τιέσθων por τιέσθωσαν.

8.ª En el pretérito perfecto de muchos verbos que empezaban con α, ε, ú ο repetian delante del aumento temporal correspondiente las dos primeras letras de la radical, por ejemplo: ἐμήμεκα, de ἐμέω; ὀρώρυχα, de ὀρύττω; ἀγήγερκα, de ἀγείρω.

Tambien en algunos verbos que empezaban por λ ó μ ponian el diptongo ει por aumento de reduplicacion en vez de λε ó με, por ejemplo: εἴληφα, εἵμαρται, en lugar de λέληφα μέμαρται (de λαμβάνω, μείρομαι).

9.ª En muchos verbos disílabos en cuya radical hay una ε, cambiaban en el pretérito perfecto esta vocal en ο, por ejemplo: τέτροφα, πέπομφα, en vez de las formas comunes τέτρεφα, πέπεμφα.

10. Para el optativo de activa de los verbos contractos en άω usaban las formas-ῴην, ῴης, ῴη, ῴημεν, ῴητε, ῷεν; y para el de los verbos en έω y όω-οίην, οίης, οίη, οίημεν, οίητε, οῖεν.

APENDICE 1.º

De los signos y sistemas aritméticos.

Los signos de numeracion entre los griegos eran las letras del alfabeto. Los sistemas que tuvieron de usarlas aritméticamente fueron tres:

El 1.º se reducia á dar á cada letra el valor numérico correspondiente al lugar que ocupa en el alfabeto, desde la A que valia 1, hasta Ω que valia 24. Este es el sistema adoptado en la numeracion de los libros de la Iliada y Odisea de Homero y en las musas ó libros de Herodoto.

El 2.º, mas perfecto que el anterior y el usado comunmente, consistia en dividir las 24 letras del alfabeto en tres séries ó secciones iguales por el órden que tienen en este; destinando la 1.ª para las *unidades*, la 2.ª para las *decenas* y la 3.ª para las *centenas*. Mas, como las ocho letras que en cada seccion se comprenden, no eran bastantes para representar las nueve unidades, las nueve decenas y las nueve cente-

nas, se aumentó á cada série un nuevo signo, con el cual se completaron los 27 que se necesitaban. El signo intercalado en la 1.ª seccion (ϛ) se llama ϛαῦ ó στι, y vale 6: el añadido á la 2.ª (ϟ) κόππα, y vale 90: y el añadido á la 3.ª (ϡ) σαμπῖ, que representa 900.

La clave para este sistema es la palabra αιρ. Desde la α hasta la ι son unidades: desde la ι hasta la ρ decenas; y desde la ρ en adelante, centenas. Para designar las unidades, decenas ó centenas *de millar* se usaban aquellas mismas letras poniendo debajo un acento agudo: así es que α vale 1, y ͵α—1000.

Segun lo dicho, 1853 se expresaria por ͵αωνγ.

El 3.º de tales sistemas es el de las letras mayúsculas siguientes:

I inicial de ἴα (por μία) equivale á	1.
Π—de πέντε, *cinco*	5.
Δ—de δέκα, *diez*	10.
H—de Ηεκατόν (forma ant. de ἑκατόν), *ciento*	100.
X—de χίλιοι, *mil*	1.000.
M—de μύριοι, *diez mil*	10.000

Todas estas letras, menos la Π pueden estar repetidas hasta cuatro veces sin que se altere en nada su valor respectivo; ó combinarse con las otras para representar la cantidad que se trata de expresar, por ejemplo: HHH=300: ΔΠΙΙΙ=18.

Cuando alguna de dichas letras está comprendida ó incluida en una Π, se indica que hay que multiplicar aquella por 5, v. gr. |M|=50 000: X|H|H=1.600.

Este último sistema es el mas frecuente en las inscripciones áticas que se conservan.

APENDICE 2.º—*Acentos.*

Los *acentos* fueron un medio ingenioso inventado y sistematizado por los gramáticos griegos de Alejandría del tiempo de los Tolomeos (principalmente por Aristófanes de Bizancio, unos 200 años antes de Jesucristo), con el objeto de facilitar á los extranjeros la verdadera pronunciacion griega, y mas principalmente con el de fijar y conservar la parte musical y cadenciosa de dicha lengua, que entre pueblos de tan diversas razas y dialectos no podia menos de irse desfigurando y perdiendo.

El acento indica la sílaba de cada palabra, en que debia darse á la voz una entonacion (τονός) mas marcada que en las demas. No puede ponerse mas que en alguna de las tres últimas sílabas; y segun el lugar que ocupa y su naturaleza reciben las palabras las denominaciones siguientes:

Oxítonas, las que tienen el acento *agudo* sobre la última sílaba como καλός.

Paroxítonas, las que le tienen sobre la penúltima como νόμος.

Proparoxítonas, las que le tienen en la antepenúltima como ἄνθρωπος.

Perispómenas, las que tienen el *circunflejo* sobre su última sílaba como κακῶς.

Properispómenas, las que le tienen en la penúltima como πρᾶγμα.

Barítonas, las que no tienen acentuada la última sílaba como τύπτω, πράγματα.

Reglas generales.

1.ª El *agudo* puede colocarse sobre la sílaba última, penúltima ó antepenúltima y lo mismo sobre las vocales breves que largas; mas para que esté en la antepenúltima es preciso que la última sea breve. Si esta es larga por naturaleza ó diptongo, el acento se coloca en la penúltima, v. gr.: ἀνθρώπου.

La razon de esto es, porque toda sílaba final larga equivale á dos breves, y si en tal caso se colocára el agudo en la antepenúltima, vendria en realidad á estar sobre la sílaba que precede, lo cual nunca puede suceder.

2.ª El *grave*, en rigor, no es mas que la negacion del acento en las últimas sílabas que debieran tener el agudo, al cual sustituye aquel para ligar mas fácilmente dicha sílaba final á la diccion siguiente en la misma frase. En este ejemplo: ὁ καλὸς ποιμήν, la palabra καλός convierte su acento agudo en grave porque está seguida de otra palabra en la misma frase; pero si καλός estuviese al fin de esta y ποιμήν delante, aquella conservaria el agudo, y el de ποιμήν se convertiria en grave. (ὁ ποιμὴν καλός.)

3.ª El acento *circunflejo*, como que indica la elevacion y depresion de la voz en una misma sílaba, no puede colocarse mas que sobre las que son largas por naturaleza ó los diptongos. Puede ponerse sobre la penúltima, pero nunca sobre la antepenúltima, porque la sílaba que le tiene se supone que proviene de dos vocales breves separadas, de las cuales la primera tendria el acento agudo. De aquí es que se escribe ὁρῶμεν, σῶμα, como si vinieran de ὁράομεν, σόομα; pero no ὁρῶμεθα, σῶματα, porque entonces equivaldria á ὁράομεθα, σόοματα, en cuyas palabras habria tres sílabas despues del acento, cosa que no puede ser.

Por la misma razon, tampoco puede colocarse el circunflejo sobre la penúltima cuando la última es larga: así que se escribe θήρα y no θῆρα, que equivaldria á θέηρα. El circunflejo sobre la penúltima indica que la última es breve, como en δῆλος, δοῦλος, &c

De lo dicho se colige que *la posicion de los acentos depende principalmente de la naturaleza y cantidad de la última sílaba.*

Aplicacion de las reglas precedentes.

Acento en los nombres. Regla 1.ª Dando por sentado que la práctica y los diccionarios son los únicos medios por donde puede conocerse el acento primero de un nombre, esto es, el acento de su nominativo de singular, obsérvese por *regla general* que en todos los demas casos se coloca en la misma sílaba en que le tiene dicho nominativo, siempre que á ello no se oponga la cantidad de la sílaba final, por ejemplo nominativo ἄνθρωπος, vocativo ἄνθρωπε.

2.ª El acento circunflejo del nominativo se cambia en agudo cuando la última sílaba del caso sea larga, v. gr.: δοῦλος, genitivo δούλου; y por la misma razon, el agudo de aquel se adelantará hácia el fin del vocablo, v. gr.: nominativo ἄνθρωπος, genitivo ἀνθρώπου.

3.ª Los nombres parisílabos *oxítonos*, como νεκρός, toman el circunflejo en el genitivo y dativo, de los tres números, v. gr.: νεκροῦ, νεκρῷ, &c.

4.ª En los nombres imparisílabos *properispómenos*, como σῶμα, se convierte el circunflejo en agudo en los casos oblícuos, v. gr.: σώματος, &c.

5.ª Todos los genitivos de plural de la 1.ª declinacion (que primitivamente eran en ἄων ó έων) toman el circunflejo, como μουσῶν. Exceptúanse los genitivos femeninos de los adjetivos y participios parisílabos en ος, α ó η, ον, por ejemplo: ἁγίως de ἅγιος; τιομένων, de τιομένη. Los de los imparisílabos son perispómenos, esto es, tienen el circunflejo en su sílaba final, como ἡδειῶν, de ἡδύς.

6.ª Los diptongos αι, οι, se tienen por breves para la acentuacion, por ejemplo: ἄνθρωποι. Exceptúanse los casos contractos como δηλοῖ, y las terminaciones de optativo en los verbos. De la misma manera se consideran tambien breves para la acentuacion las terminaciones áticas de los nombres acabadas en εως, εων, εω, v. gr.: πόλεως, πόλεων, ἀνώγεω.

7.ª En los comparativos y superlativos se retrotrae el acento cuanto es posible, por ejemplo: σοφώτερος, ἡδίων.

Acento en los verbos. Regla 1.ª El acento *en los verbos* se retrotrae todo cuanto lo permite la cantidad de la sílaba final.

2.ª Toman el acento *agudo* en la última sílaba (oxítonos) 1.º los participios en ως y εις, y los de presente y aoristo 2.º activos de los verbos μι, como τιθείς, &c. 2.º Todos los participios de aor. 2.º activo, como λαβών. 3.º Los participios de los verbos compuestos de εἰμί como παρών; y 4.º los tres imperativos εἰπέ, ἐλθέ, εὑρέ.

3.ª Tienen el acento *agudo* en su penúltima sílaba si es breve, ó el *circunflejo* si es larga, 1.º todos los infinitivos en ναι como λελυκέναι, θεῖναι, &c. 2.º el infinitivo del aoristo 1.º de activa, como νομίσαι, φιλῆσαι: 3.º el del aoristo 2.º medio, como γενέσθαι; y 4.º el infinitivo y part. del perfecto medio pasivo como πεφιλῆσθαι, πεφιλημένος.

4.ª Toman el acento *circunflejo* en su última sílaba (perispómenos), 1.º el subjuntivo de los verbos en μι, y el de los aoristos pasivos de todos los verbos, v. gr.: τιθῶ, διδῶ: 2.º los futuros activos y medios de los verbos líquidos, y los segundos ó áticos, como νομῶ: 3.º el infinitivo de aoristo segundo activo, como λαβεῖν; y 4.º el singular del imperativo del aoristo segundo medio, como λαθοῦ.

5.ª Los participios de activa, á semejanza de los adjetivos, toman el acento en la misma sílaba que le tiene el nominativo masculino de singular, ejemplo: νομιζων, νομίζουσα, νομίζον. Exceptúase el del género neutro del aoristo 1.º que toma el circunflejo en la penúltima sílaba cuando esta es larga, v. gr.: φιλήσας, φιλήσασα, φιλῆσαν.

En las palabras compuestas, por regla general, se retrotrae el acento cuanto lo permite la cantidad de la sílaba final, v. gr.: φιλόσοφος, φιλοσόφου.

Dicciones atónicas.

Aunque por regla general, segun queda dicho, toda palabra griega debe estar acentuada, hay un cierto número de ellas, que por no estarlo ordinariamente se denominan *atónicas*. De estas, unas se llaman *proclíticas* y otras *enclíticas*.

Las *proclíticas*, dichas así porque se unen tan estrechamente á la palabra que las sigue, que vienen á pronunciarse como si fueran su primera sílaba, son las diez monosílabas siguientes:

1.º Las cuatro formas del artículo ὁ, ἡ, οἱ, αἱ.—2.º Las tres preposiciones ἐκ ó ἐξ, ἐν, εἰς; á no ser que estén despues de su régimen, en cuyo caso están acentuadas, v. gr.: κακῶν ἔξ:—3.º Las conjunciones εἰ, ὡς, cuando preceden á la palabra que depende de ellas, porque en otro caso tienen acento,

por ejemplo: λύκοι ὥς; y 4.º El adverbio de negacion οὐ (οὐκ, οὐχ.)

Cuando cualquiera de estas palabras es la última de la frase, toma el acento; y tambien suele tenerle el artículo cuando está empleado por el pronombre de la tercera persona.

Las llamadas *enclíticas* son aquellas palabras que á semejanza del *que* y *ve* latinos, ó las nuestras *me, te, se, le, &c.* pierden ordinariamente su acento y le trasladan á la palabra precedente, de la cual vienen á formar parte en la pronunciacion.

Hé aquí la lista de las dicciones enclíticas:—1.º Los casos oblícuos de los pronombres personales μοῦ, μοί, μέ, σοῦ, σοί, σέ, οὗ, οἷ, ἕ, σφῶν, σφίσι, σφᾶς, σφέ, μίν, νίν:—2.º El pronombre indefinido τὶς, τὶ:—3.º Las personas del indicativo del presente de εἰμί y φημί, menos las segundas εἶ, φής:—4.º Los adverbios indefinidos που, ποι, ποθι, πόθεν, ποτε, πη, πως:—5.º Las partículas γε, τε, περ, τοι, κε ó κεν, ῥα, νυ ó νυν (diferente del adverbio de tiempo νῦν) y la conjuncion δε, cuando no es adversativa.

Observaciones. 1.ª Los casos oblicuos de los pronombres personales no son enclíticos, ó lo que es lo mismo, tienen su acento propio, cuando son régimen de una preposicion que les antecede v. gr: παρὰ σοῦ, πρὸς σέ.

2.ª La tercera persona ἐστί no es enclítica cuando está al principio de frase, ó cuando afirma simplemente la existencia *(hay, existe)*. Tampoco lo es cuando está inmediatamente despues de ἀλλά, εἰ, καί, μέν, μή, οὐκ, ὡς, ὅτι, ποῦ, τοῦτο.

3.ª Las enclíticas toman su acento cuando son la primera palabra de una frase.

En la *acentuacion de las enclíticas* hay que tener presente:

1.º Que las dicciones enclíticas se consideran como una

parte de la palabra que precede: así es que se escribe ἀνήρ τις, ἀγαθός ἐστι, como si fueran ἀνήρτις, ἀγαθόσεστι. A pesar de esto, las enclíticas de dos sílabas retienen el acento cuando las precede una partícula elidida por el apóstrofo, por ejemplo: ἀγαθὸς δ' ἐστί.

2.º Cuando la palabra que precede á la enclítica es paroxítona, la enclítica pierde el acento, si es monosílaba, v. gr.: παρέχω σοι; pero si es de dos sílabas le toma en su final, por ejemplo: ἄνδρες φασίν.

3.º Si la palabra que precede á una enclítica es proparoxítona ó properispómena, toma aquella ademas de su propio acento otro agudo en su última sílaba, v. gr.: κύριός φησι...

4.º En las palabras perispómenas que preceden á una enclítica se considera el circunflejo como si fuera agudo, reputándose breve la sílaba final de ésta, por ejemplo: ἀνδρῶν τινῶν.

5.º Las enclíticas pierden su acento cuando están precedidas de una proclítica, v. gr.: εἴ γε, ἔκ τινος.

6.º Cuando llegan á encontrarse varias enclíticas, la que precede toma el acento de la que sigue, y la última de ellas queda sin acento, por ejemplo: εἴ τίς τί φησί μοι δοῦναι.

APENDICE 3.º—*De la cantidad de las sílabas.*

Los gramáticos griegos dieron el nombre de Προσῳδία á aquella parte de la gramática en que se dan las reglas concernientes así á la cantidad como al acento; por cuanto la primera se refiere al mas ó menos tiempo que ha de emplearse en la pronunciacion de las sílabas, y el segundo marcaba la entonacion aguda ó grave de la voz en cada palabra. En el dia está limitada en su acepcion ordinaria á la *cantidad*, esto

es, á dar á conocer qué sílabas son breves ó largas. Las reglas principales de la cantidad griega pueden reducirse á las siguientes:

1.ª *Las vocales* ε, ο, *son breves por naturaleza:* η y ω *largas por naturaleza:* α, ι, υ, *comunes ó indiferentes*, esto es, unas veces largas y otras breves, segun las reglas que se expondrán.

2.ª *Una vocal breve por naturaleza ó comun delante de dos consonantes ó una doble es generalmente* larga *por posicion.*

Deja de observarse bastantes veces esta regla cuando la primera de dichas dos consonantes es *muda* y la segunda *líquida;* en cuyo caso, la vocal que las antecede suele ser breve en los poetas áticos; no así en Homero donde mas comunmente es larga.

3.ª *Toda vocal que está delante de otra ó de un diptongo es breve.* En verso se ven muchas excepciones de esta regla, siendo de notar que por virtud de esta licencia poética no pocas veces están convertidas en largas, por la *cesura*, hasta las vocales breves por naturaleza seguidas de otra vocal; al paso que en los épicos se encuentran abreviadas las vocales largas y diptongos en fin de diccion cuando la siguiente comienza por vocal, como en ἄξω ἑλών, donde la sílaba ξω es breve.

4.ª *Toda sílaba ó vocal contracta es larga*, como τἀληθές por τὸ ἀληθές, βότρυς por βότρυες.

Adviértase que en poesía es frecuente pronunciar dos vocales que no forman diptongo como si fuesen una sola sílaba, por ejemplo: Ἀμφιαρέω βίαν-χρύσεῳ ἀνὰ σκήπτρῳ, donde las sílabas ρέω, σεῳ, se pronuncian en una. A esta especie de contraccion se le da por los gramáticos el nombre de *sinyzesis*

(ó mas bien *synecphonesis*), y suele tener lugar cuando se reunen en final de diccion las vocales εα, εαι, εο, εοι, εου, εω, por ejemplo: Πηληϊαδέω Ἀχιλῆος-ἡμῖν μὲν θεοὶ δοῖεν, &c.

5.ª *Las palabras compuestas ó derivadas tienen ordinariamente la misma cantidad que sus simples y primitivas*, v. gr.: ἄτιμος, que tiene larga la sílaba τι por serlo en su simple τιμή.

La α negativa es regularmente breve; pero en las palabras proparoxítonas de mas de tres sílabas, como ἀθάνατος, es larga á fin de que no puedan encontrarse de seguida cuatro sílabas breves, lo cual seria un obstáculo para el verso.

Con respecto á los *incrementos* téngase presente, 1.º que los en ε y ο son siempre breves; sin mas excepcion que la contenida en la regla 2.ª anterior. 2.º Que en los casos oblícuos de los nombres se conserva regularmente la cantidad del nominativo, á menos que la vocal de este sea larga solo por posicion, en cuyo caso deja de serlo en los demas.

DE LAS VOCALES COMUNES EN LA PENÚLTIMA SÍLABA.

α *penúltima.*

Regla general. Es breve la α de la penúltima sílaba delante de vocal ó diptongo, como en ἀγλαός; y lo es igualmente en *los incrementos de nombres, participios y adjetivos*, como σώματος, genitivo de σῶμα, &c.

Excepciones. 1.ª Es larga la α penúltima de los nombres propios en ατης y ατις, por ejemplo: Εὐφράτης.

2.ª Es igualmente larga en el incremento en ακος de los nombres en αξ pura, como οἴαξ-ακος; y en los en ανος de los masculinos en αν, como τιτάν, τιτᾶνος.

3.ª Es larga la α penúltima de la terminacion femenina en ασα de los participios, como τύψασα, &c. Asimismo lo es la α penúltima de los dativos de plural de aquellos nombres ó participios en cuyo genitivo de singular es tambien larga, v. gr.: γίγασι de (γίγας-αντος).

4.ª Tambien lo es en los verbos en άω que tienen antes de esta terminacion una vocal ó ρ, v. gr.: δράω, ἐάω; y en los nombres derivados de tales verbos. Tambien es larga en τιμάω, σιωπάω é ἱκάνω.

ι *penúltima.*

Regla general. Es breve la ι penúltima delante de vocal ó diptongo, como πενία; y *en el incremento de los nombres y verbos*, como πόλις-ιος, χάρις-ιτος.

Excepciones. 1.ª Es larga la ι penúltima en los femeninos homéricos, tales como ἀθυμίη ἀπιστίη, &c.

2.ª Tambien es larga la ι penúltima de los verbos en ινω, como κρίνω, &c. y en la mayor parte de los en ίω, como πρίω, χρίω.

3.ª Lo es igualmente en los nombres en ιτης, ιτις, ιτη, v. gr.: πολίτης, Ἀφροδίτη.

4.ª Tambien lo es en la mayor parte de los nombres en ίς-ιδος ó ιθος, en ιψ-ιπος, y en ιξ-ικος ó ιγος, como ὄρνις ὄρνιθος, κρηπίς-ῖδος μάστιξ-ιγος.

5.ª Finalmente, es larga en los áticos la ι penúltima de la terminacion ιων de los comparativos, como βελτίων.

υ *penúltima.*

Regla general. La υ penúltima es breve delante de vocal ó diptongo, como en δεικνύω, y en *los incrementos de los nombres*, v. gr.: πῦρ-πυρός.

Excepciones. 1.ª Es larga la υ penúltima de los casos de plural del pronombre de la segunda persona ὑμεῖς, &c.

2.ª Lo es igualmente delante de σ como en Διόνυσιος; pero no en los verbales en υσις, como λύσις, ni en muchos de los en υμα, como θῦμα.

3.ª Es larga en los adjetivos en υτος como ἀδάκρυτος y en los derivados ó compuestos en υτηρ, υτης, υτις, como πρεσβύτης.

4.ª Es larga en los verbos en υμι y en la mayor parte de los en υω, υνω y υρω, como δείκνυμι, εὐθύνω φύρω, &c.

DE LAS VOCALES COMUNES EN LA ÚLTIMA SÍLABA.

La α *final* es larga 1.º en los nombres en εα ια, δα y θα como γενεά, φιλία, Λήδα, Μάρθα.

2.º En los en ρα no precedida de diptongo, como χώρα, πήρα, &c.; si bien en la mayor parte de los en υρα es breve como γέφυρα.

3.º En los disílabos en εια como λεία; y en los polisílabos de esta terminacion derivados de verbos en εύω, como βασιλεία, *reino;* (pero en βασίλεια, *reina*, la α es breve).

4.º En la terminacion femenina de los adjetivos en ος, α, ον como ἁγία de ἅγιος. La de los imparisílabos es breve, como ἡδεῖα de ἡδύς.

5.º En el vocativo de los nombres parisílabos en ας, como ὦ Αἰνεία.

6.º Ultimamente, es larga la α final de los duales; la del genitivo dórico y la del acusativo singular en εα de los nombres imparisílabos en εύς, como βασιλέα.

αν *final* es breve por regla general, como en μέλαν, ἔτυψαν.

Exceptúase la terminacion del acusativo de aquellos nom-

bres cuyo nominativo acaba en α larga; la del adjetivo neutro πᾶν; y los adverbios en αν, como ἄγαν, &c.; pero en ὅταν y ἄν es breve la α.

ας *final* es ordinariamente larga, como en τύψας, φιλίας. *Exceptúase* la terminacion ας del acusativo de plural de los nombres y participios de la tercera declinacion y la de las segundas personas de los diferentes tiempos acabados en ας, como ἔτυψας, οἶδας.

La ι *final* es breve generalmente, como μέλι, ὅτι. *Exceptúase la* ι paragójica de los áticos, y la final de la mayor parte de los adverbios en ι formados de nombres, como ἀμαχητί.

ιν *final* es comunmente breve, como en πόλιν-τίουσιν. *Exceptúase* la terminacion ιν de los nombres que hacen el genitivo en ινος, como δελφίν; y los dativos de plural ἡμῖν ὑμῖν.

ις *final* es ordinariamente breve, como πόλις. *Exceptúanse* los nombres disílabos cuya sílaba penúltima del genitivo es larga, como ὄρνις genitivo ὄρνιθος; y aquellos polisílabos cuya terminacion ις está precedida de dos sílabas breves, como πλοκαμίς.

La υ *final* es breve por regla general, como en ἄστυ, σύ. *Exceptúase* la tercera persona singular del imperfecto y del aoristo segundo de los verbos en υμι, como ἔδυ, y la segunda de singular del imperativo, como δείκνυ.

υν *final* es breve, como en σύν, θάρυν. *Exceptúase* el acusativo de los nombres en υς, v. gr.: ἰχθύν; la primera persona del singular del imperfecto y aoristo segundo de los verbos en υμι, como ἐδείκνυν, ἔδυν; y el adverbio νῦν *ahora* (νυν enclít. es ordinariamente breve).

υρ *final* es larga, como en πῦρ.

υς *final* es breve, como θαθύς, πᾶχυς. Pero es larga en los nombres en υς con el genitivo en υος, como ἰχθύς: en los monosílabos, como μῦς σῦς; y en las terminaciones de los verbos en υμι como ἐδείκνυς &c.

Dedúcese de lo dicho que las terminaciones ι, ις, ιν, son generalmente breves; y que las en υ, υς υν, lo son tambien á no ser en los verbos en υμι.

APENDICE 4.º—*Epocas de la literatura griega.*

La literatura griega, la mas rica de cuantas se conocen, ofrece una série no interrumpida de escritores desde Homero hasta mediados del siglo XV de nuestra era. He aquí una reseña de las seis épocas en que se divide y de los escritores mas notables de cada una de ellas.

Primer período (el religioso), desde los tiempos mas remotos hasta los de Homero. *Aoidos.—Museo.—Orfeo.*

Segundo período llamado *heróico* ó *poético*, desde Homero hasta Esquilo ó el siglo de Pericles. (900—500 antes de J. C.)

Poesía épica—Rapsodos—Ciclicos—Poesía didáctica—lírica: gnómica—Principios de la dramática.—Transicion de la poesía á la prosa.—Logógrafos.

Homero.	*Safo.*	*Focílides.*
Hesiodo.	*Corina.*	*Simonides de Ceos.*
Tirteo.	*Stesichoro.*	*Bachylides.*
Alcman.	*Solon.*	*Píndaro.*
Alceo.	*Theognis.*	*Anacreonte.*

Tercer período llamado *Atico* ó *siglo de Pericles*, desde Esquilo hasta Alejandro Magno. (500—336 antes de J. C.)